

Dr. Daniel K. Darko, Epístolas desde la prisión, Sesión 5, Tome una posición, Colosenses 3

© 2024 Dan Darko y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Dan Darko y su serie de conferencias sobre las epístolas de la prisión. Esta es la sesión 5. Tome una posición, Colosenses 3.

Bienvenidos nuevamente a las conferencias de estudios bíblicos sobre las epístolas de la prisión. Hasta ahora, hemos estado cubriendo algunas cosas sobre esta gran carta llamada Colosenses, y ahora continuamos con la discusión sobre el capítulo dos. En esta parte de la discusión, nos enfocamos en cómo la iglesia necesita asumir los fundamentos que ha conocido sobre cómo permanecer firme y arraigado en Cristo y vivirlo.

Y vemos en los versículos 16 al 19, que formarán el comienzo de esta sesión, lo siguiente: Por tanto, que nadie os juzgue en cuestiones de comida o bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o sábados. Todo esto son sombras de lo que ha de venir, pero la esencia pertenece a Cristo.

Que nadie os descalifique, insistiendo en el ascetismo y el culto a los ángeles, hablando de visiones, llevados sin razón por su mente sensual y no aferrándose a la Cabeza, de la cual todo el cuerpo, nutrido y unido por las coyunturas y ligamentos, crece con un crecimiento que proviene de Dios. Lo que encontramos aquí es interesante. Pablo ha establecido las dos declaraciones, y les ha recordado acerca de la centralidad de Cristo y cómo recibir a Cristo debe ser una vida que esté fundamentada, fundada y establecida en él.

Ahora pasa a lo que deben hacer, y este es el núcleo del mensaje aquí, desde el versículo 16 al 19. Esto es lo que no deben hacer: no se dejen juzgar.

Versículo 16. Tienes la capacidad de no permitir que te juzguen. Es decir, no tienes control sobre quienes te juzgarían, pero tienes la capacidad de no aceptar su evaluación, palabras o caracterización de ti.

Dos, no dejes que nadie te descalifique, como si estuvieras entrando a una carrera o a una institución de tus sueños para estudiar, y siempre pensaste que eras parte de ella y tienes a alguien que está tratando de decirte que no, que no perteneces aquí. Pablo dice que tienes la capacidad de no dejar que nadie te descalifique. Responsabilidad personal.

En estos versículos, observe cómo se desarrolla este patrón. Es muy, muy interesante ver cómo se expresan y enmarcan estas cosas en los versículos 16 y 18. Primero, se ve una advertencia, y se ve una advertencia paralela en el versículo 18a.

Y luego, vemos el tema principal que se aborda en 16b. Vemos el paralelo con el tema principal de 18b. Y luego vemos cómo Pablo hace una evaluación de lo que está sucediendo en 17, y luego vemos la evaluación paralela en 19.

Así que, si lo leemos en el sentido que dice, será así: Que nadie os juzgue (versículo 16a).

18a. Que nadie os descalifique. ¿Cuál es el tema principal aquí? Del versículo 16.

La cuestión de la comida, la bebida, las fiestas, la luna nueva y la luz. Que nadie os juzgue por esto. ¿Cuál es el tema principal del versículo 18? Los que insisten en el ascetismo y la adoración de ángeles y hablan en detalle sobre visiones, están engreídos sin razón.

Y no os dejéis descalificar por vuestro sentido común. Evaluación. Del versículo 16.

17 da esa valoración. Estas cosas son una sombra de lo que ha de venir. Pero ¿a quién pertenece la sustancia? A Cristo.

Evaluación del versículo 19. No aferrarse a la Cabeza, de quien todo el cuerpo se nutre y se une por medio de cada coyuntura y ligamento, y crece con el crecimiento que da Dios. Lo que sucede aquí es que quienes probablemente lo descalifiquen no se aferran a lo que es importante.

No les hagamos caso. Pablo luego proseguirá con el análisis de este tema en detalle. Veamos ahora los versículos 16 al 23.

Cómo se desarrolla este discurso. Bueno, en el versículo 16 comienza a señalar con claridad el carácter de la enseñanza falsa de sus maestros.

En realidad, les gusta hablar de las normas alimentarias y de las festividades judías. Curiosamente, hacen hincapié en las disciplinas ascéticas. Y están muy interesados en la comida.

¿A quién no le gusta la comida? Pero parece que ellos llevan los límites de la comida demasiado lejos para nosotros. Por eso, también hablan de comida y centran algunas de sus discusiones en los ángeles.

Pasan mucho tiempo hablando de visiones y sueños. Oh, no sé si has estado en algunas de estas iglesias espirituales. Escuchas algunas de esas.

Tengan cuidado. No digo que sean falsos maestros. Pero tengan cuidado cuando vean estas señales porque eso es exactamente lo que Pablo dice que estaba sucediendo en la iglesia de Colosas.

La arrogancia va de la mano con esto. Hoy en día , incluso entonces, si crees que es algo nuevo, no hay nada nuevo bajo el sol.

Los que hacían eso entrarían y asumirían que son cristianos superiores a los que no están involucrados en eso. Por lo tanto, estaban envanecidos por la arrogancia. Me gusta llamar a esto ignorancia en la arrogancia.

No tienen conexión con la cabeza. Versículo 19. Eso tiene que quedar claro.

No tienen ninguna conexión con Cristo, aquel de quien leemos en la alta cristología, aquel por medio del cual hemos sido reconciliados.

Y el que nosotros hemos recibido, no tienen ninguna relación con él, de hecho, parecen promover reglas mundanas.

Pablo destacará una crítica muy fuerte de este tipo de comportamiento en los versículos 20 al 23. Veamos una prueba, ya que moristeis con Cristo a los espíritus elementales.

Los elementos espirituales de este mundo. ¿Por qué? ¿Por qué, como si todavía pertenecieran al mundo, se someten a su dominio? En otras palabras, ya que murieron con Cristo, ¿por qué se comportan como si no importara? ¿Por qué se someten a los dictados y la influencia de estos engañadores y falsos maestros? Ellos vienen y dicen: No manipules. No gustes.

No tocar. Estas reglas, que tienen que ver con cosas que están destinadas a perecer con el uso, se basan en mandamientos y enseñanzas meramente humanas. Pausa.

¿Recuerdan cuando dice: “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él, arraigados, fundados y establecidos”? Y luego continúa diciendo: “Como se os enseñó”. ¿Recuerdan esa frase? Ahora bien, dijo que hay que tener cuidado con estos tipos.

Vienen con órdenes y enseñanzas meramente humanas. No te enseñaron de esa manera. No te dejes llevar por una forma diferente de enseñanza.

Esas normas tienen, en efecto, una apariencia de sabiduría. Desde fuera parecen inteligentes, con su culto autoimpuesto, su falsa humildad y su duro trato al cuerpo.

Pero carecen de valor alguno para restringir la indulgencia sexual. Así que, al mirar el final del capítulo dos, los dejo con la pregunta de pensar, ¿por qué? ¿Por qué, como si todavía pertenecieran al mundo, se someten a las reglas? Mu responde o aborda la pregunta de por qué bastante bien. El punto de Pablo es que los creyentes ya no consideran al mundo como su verdadero hogar o como el lugar que dicta quiénes son o cómo deben vivir.

Al morir con Cristo, hemos sido liberados de los elementos de este mundo. Y, por lo tanto, ya no pertenecemos al mundo sobre el cual ellos gobiernan. ¡Qué insensatez es entonces continuar sometiéndonos a las reglas de este mundo!

¿Por qué pensamos que necesitaremos algo más que a Cristo? De hecho, no necesitamos nada más que a Cristo. Es desde esta plataforma que Pablo va a avanzar y decir: ahora hablemos en lenguaje sencillo. Les dije que no se dejen juzgar.

Y les dije que no se dejen descalificar. Pero hay más cosas que quiero que sepan. Y ahora, estamos pasando de lo que hemos estado llamando en la erudición, a veces el indicativo, al imperativo.

En realidad, estamos pasando de darles un marco teológico más amplio a cosas éticas reales que necesitan para vivir su vida, lo que requiere responsabilidad personal de su parte. No se necesita ningún tipo de maestro que les enseñe. Oh, ustedes necesitan hacer esto. Ahora, hagan lo que se les exige, lo tangible.

Comencemos por analizar el capítulo tres. Permítanme pasar rápidamente al capítulo tres. Antes de llegar al capítulo tres, me gustaría explicarles el alcance de esta discusión y los cuatro lineamientos básicos que seguiremos para intentar comprender el capítulo tres.

Uno es un llamado a desarrollar una mentalidad pesada. El segundo es un llamado a matar y despojarse de lo viejo. Son palabras muy provocativas.

Intenté traducir el griego literalmente para que comprendieran su fuerza. En lugar de decir que se trata de un llamado a la muerte, quiero que entiendan el matiz de cómo se transmite la imagen en griego. Eso es algo realmente muy malo que necesita ser eliminado de inmediato.

No se trata de decidir cómo matar a esta cosa, de cómo hacer que se enferme durante dos semanas antes de que muera. No, es malo, hay que matarlo. También es un llamado a despojarse de lo viejo, utilizando la metáfora de la ropa de llevar una chaqueta y decir, quítatela porque así es como te ve la gente.

Y estás usando esta ropa vieja y resistente que no luce muy bien. Quítatela. Esa será la segunda parte que veremos desde el versículo cinco al once.

En la próxima lección, analizaremos el llamado a revestirnos del nuevo yo. Nuevamente, observe que se trata de lo que hacemos, no de lo que Dios hará por usted esta vez.

Basándonos en lo que Cristo ha hecho, esto es lo que debemos hacer. Por último, si nos fijamos en el capítulo tres, hasta el versículo uno del capítulo cuatro, creo que se supone que debe ser largo. Veremos el señorío de Cristo en la familia de los creyentes.

Antes de leer el capítulo tres, permítanme llamar su atención sobre algunos contrastes importantes que deben tener en cuenta mientras leemos el examen. Verán desde el principio que hay un marcado contraste entre la mentalidad celestial y la mentalidad terrenal. Por lo tanto, Pablo va a desafiar a los cristianos o a los creyentes de Colosas a desarrollar una mentalidad celestial y no vivir según una mentalidad terrenal.

Lo terrenal, en este sentido, es lo carnal. Lo impío, lo no cristiano. Lo celestial corresponde al llamado cristiano.

Es lo que es de Cristo. Es una vida digna y agradable a Cristo. Pablo seguirá usando una retórica griega antigua muy, muy típica que requiere patrones contrastantes para hacer una declaración contundente y usará otro patrón contrastante fuerte, y de hecho llamará a la pena de muerte.

Y luego te contratará para que vivas. Definitivamente, no quieres andar con esqueletos. Y las cosas que pertenecen a la columna de muertos tienen que estar en la columna de muertos.

Pero para dar vida, Pablo continúa en el capítulo tres de este pasaje para hacer otro contraste interesante. Les dije que usaran la metáfora de la ropa para despojarse de lo viejo y ponerse lo nuevo.

Lo nuevo. Ahora, comencemos a observar la primera parte del esquema. Mantengo todos estos patrones contrastantes en el fondo.

Y comencemos a ver cómo se desarrolla esta discusión a partir del versículo tres. Si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.

Pongan la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra, porque ustedes han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios.

Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. Poned la mira en las cosas de arriba. Y poner la mira en las cosas de arriba os coloca esta vez no con Cristo, no asociados con Cristo, no detrás de Cristo, sino en Cristo.

Y Pablo comienza a describir imágenes muy interesantes. Al identificarnos con Cristo en su victoria sobre la muerte, podemos ahora fijar nuestra atención en las cosas de arriba, porque allí es donde residen las cosas correctas por las que vale la pena vivir.

Ahí es donde está la verdadera esperanza. Si recuerdan , en el capítulo uno les recordé que subrayaran u observaran la palabra esperanza. Y cómo aparece varias veces, quizás tres veces, solo en el capítulo uno.

El reino celestial es donde Cristo está sentado a la diestra de Dios. Hagamos una pausa aquí. Para los estudiantes occidentales que siguen este curso, esto puede sonarles extraño.

¿Qué significa sentarse a la derecha? No sé mucho sobre algunos países asiáticos o latinoamericanos, pero definitivamente, para quienes nos criamos en entornos rurales africanos, sabemos que cuando los jefes del pueblo se reúnen, el jefe supremo se sienta en el medio. El jefe supremo, que está al mando, se sienta en la posición de autoridad junto a la mano derecha.

Y luego siguen los demás. También puede que sepáis, como puede que en las culturas con las que estáis familiarizados, que la mano izquierda no es una mano limpia, una mano que se utilice para algo bueno. Esto no está tan alejado del concepto, un concepto judío y un concepto griego que se refiere a la mano derecha de la autoridad, la mano derecha de la primacía anexa a la persona de autoridad.

Por cierto, Cristo está sentado en el reino celestial, no en el lado izquierdo, sino en el lado derecho, a la derecha de Dios. ¿En nombre de quién está Él en el lugar de autoridad? En nombre de ustedes.

Así pues, como creyentes en Cristo, sus vidas están ahora escondidas en Cristo y en Dios. Observemos de nuevo el versículo tres; es una expresión muy interesante para que podamos conceptualizarla. Si lo desea, llámela la dinámica del coco.

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida en Cristo, en Dios. Así que, la imagen será así: habéis muerto, y este es Dios, y en realidad, vuestra vida está escondida en Cristo, quien está rodeado por Dios, y vosotros estáis arrojados allí.

Doble seguridad. Relájate. Relájate.

Esta es una ilustración conceptual y no conviene extenderla hasta que tenga algún tipo de connotación teológica. El punto principal es que desarrollar una mentalidad celestial coloca al creyente en un lugar seguro con Cristo. En ese sentido, el creyente puede continuar desarrollando esta mentalidad que, al final, traerá gloria a Dios de una manera significativa.

Douglas Moo, al tratar de explicar este concepto correctamente, sugiere que en el momento actual nuestra identidad celestial es real, pero oculta. Ciertamente no hemos sido transportados físicamente al cielo. Tampoco los que hemos pertenecido al reino celestial nos vemos de manera diferente a los que nos rodean y que todavía pertenecen a este mundo.

El versículo cuatro afirma que esto cambiará algún día. Mientras tanto (y perdón por mi ortografía en la pantalla), nuestro verdadero estatus está oculto. Y aunque no parezcamos diferentes a quienes nos rodean, el punto de Pablo en este contexto es que ciertamente necesitamos comportarnos de manera diferente.

Es en este sentido que él hará una declaración fuerte en el versículo cinco. El versículo cinco, en griego, en realidad pone en imperativo, en otras palabras, orden, dar muerte, esa expresión en una posición fática, dar muerte. Por lo tanto, ahora que sabes que estás en este lugar con Cristo y estás desarrollando esta mentalidad celestial, dar muerte.

Por cierto, está dentro de vuestro poder, por la gracia de Dios. Nuevamente, Pablo no está diciendo por la gracia de Dios, y solo estoy tratando de hacerlo un poco más suave para ustedes aquí. Está dentro del poder del creyente dar muerte. Por lo tanto, ¿qué es terrenal en ustedes? ¿Cómo se ven esas cosas terrenales? Vaya, se ven más o menos así.

Fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos, avaricia, que es idolatría. ¡Vaya! Por causa de esto viene la ira de Dios.

En esto anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas, pero ahora dejad todas esas cosas: ira, enojo, malicia, calumnia, palabras obscenas de vuestra boca.

No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del hombre viejo con sus hechos, y revestido del hombre nuevo, el cual conforme a la imagen de su Creador se va renovando hasta el conocimiento pleno. Aquí no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, esclavo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos. Comencemos a examinar esto un poco más de cerca aquí.

Da muerte a lo que pertenece a tu naturaleza terrenal. Y notarás que la lista contiene principalmente pecados sexuales. Vamos a analizarlos.

Ahora, deshazte de las conductas perjudiciales o quítate de ellas. Si analizas la lista con atención, verás que la mayoría de ellas están relacionadas con el habla, con la forma en que hablas. También verás que hay otro imperativo ahí: dejar atrás las viejas prácticas y adoptar las nuevas.

Y para los nuevos, el nuevo yo se está renovando en otra área, el conocimiento, del que he estado hablando bastante a menudo en esta conferencia. La nueva naturaleza es tan nueva que trasciende la división étnico-racial que habían conocido antes de convertirse en seguidores de Cristo. Las barreras religiosas y sociales se rompen en la nueva comunidad o el nuevo yo porque ahora todos son uno en el nuevo yo bajo Cristo.

Así pues, comencemos a analizar esta lista uno por uno. Primero, debemos considerar la naturaleza terrenal y lo que debe ser sacrificado. Observen que dije que son principalmente cosas sexuales.

Dice, en primer lugar, que la naturaleza terrenal, las cosas con las que lucha la carne, es la inmoralidad sexual. De hecho, la palabra es un término general que puede transmitir el sentido o explicar muchas formas de inmoralidad sexual. La palabra griega puede traducirse como fornicación o inmoralidad sexual.

Se puede traducir como promiscuidad. Tiene todas esas características sexuales. Y luego, empezamos a ver un lenguaje que suena más judío en connotación, que normalmente también se usa para la conducta sexual y la impureza.

La palabra puede traducirse como inmundicia. La inmundicia en el sentido de impureza sexual. Condenar a muerte.

Puedes hacerlo. La iglesia de Colosas es susceptible a la influencia de los forrajes si realmente hacen que sucedan estas cosas en su medio. Deberían ser ejecutados en último lugar.

Por último, están los deseos sexuales inherentes al cuerpo que impulsan al individuo. Es interesante que, a veces, Pablo utilice la palabra codicia en lugar de último para mostrar la codicia que impulsa a una pasión sexual a perseguir a la esposa de alguien. Aquí, dice: "Haced morir por último, haced morir los malos deseos", y luego añade ahora la palabra griega al final y dice: haced morir la codicia, que es idolatría.

Esta codicia a veces conlleva el sentido de codicia pura, como codicia por dinero, codicia por más cosas, codicia como la que conocemos en español como greedy. Pero a menudo, cuando se usa en la lista de vicios sexuales, conlleva el sentido de codicia por el cónyuge de alguien, codicia por la pareja sexual de alguien. Pablo dice que está dentro del poder de la iglesia dar muerte para que la iglesia pueda trabajar unida.

Les mencioné que lo que hay que quitarse es básicamente una lista de diferentes formas de ira. Tal vez se hayan visto a sí mismos comportándose así antes. ¿Pueden imaginar una comunidad de creyentes que no saben cómo abordar las diferencias, cómo abordar los problemas que surgen y que permiten que la ira llene y consuma su ser? Pablo dice que en términos de la forma en que se ven por fuera, usa lo que a veces llamo un modelo estático en términos de lo que se viste.

Así que imagina que Pablo está diciendo, cuando veo lo que llevas puesto con tu chaqueta como yo, en realidad lo que llevo puesto me hace ver de cierta manera, como si estuviera enojado, lleno de ira, rabia, malicia, calumnia, y en cuanto a este lenguaje inmundo en términos de ira que estalla con todo tipo de palabras y ira que es seguida por falsedad, Pablo dice, ¿sabes qué? Quítatelo. Quítatelo. Está en tu poder deshacerte de eso por la gracia de Dios para que puedas ser la persona que Dios quiere que seas.

Pero antes de continuar, permítanme tocar un poco este versículo. Las formas de ira que se enumeran aquí se mencionan nuevamente en Efesios. Allí , les explicaré algunas de ellas una por una.

Pero usted quiere saber que algunas de las palabras que se usan aquí en griego transmiten la sensación de ira que se alberga en el interior. Y parte de la ira, es decir, la ira, se expresa de manera violenta. Algunas de las palabras aquí transmiten el sentido de ira que tiene algo de esta intención maliciosa de que, cuando uno se enoja, uno hace todo tipo de cosas que están llenas de malicia para lastimar a alguien más.

Aquí, es sorprendente que Pablo no esté diciendo que Dios lo hará por ti, como veremos en Efesios, donde lo que llamamos la pasiva divina, te coloca en un lugar donde Dios puede quitarte esto. En Colosenses, debes despojarte de eso.

Está en tu poder. Luego, en el versículo 11, continúa destacando lo que está sucediendo en el nuevo yo. En esta nueva comunidad, se están rompiendo algunos límites, y vale la pena señalarlos.

Aquí queda claro que no hay griegos, gentiles ni judíos. En otras palabras, la división étnico-racial que prevalecía dentro de la cultura en general ya no debería existir para quienes conocen a Cristo. Permítanme darles una breve introducción sobre las culturas y la dinámica urbana en el mundo mediterráneo antiguo.

La ciudad más cercana a Colosos está a 190 kilómetros de distancia, una ciudad muy grande para el tamaño del mundo antiguo llamada Éfeso. Colosos, Hierápolis, Laodicea y las tres ciudades forman un buen centro para todo tipo de actividades

multiculturales. Cabe señalar que a los judíos no les agradaban demasiado los griegos.

Por cultura, es probable que los judíos estén circuncidados. La mayoría de los gentiles serán incircuncisos. Es posible que incluso se burlen de los que están circuncidados.

Tenemos evidencia de que en una cultura en la que a veces se celebran baños públicos, cuando los varones van a tomarlos y descubren que algunos hombres están circuncidados, en realidad los humillan porque en realidad forman una minoría. Pero dentro del marco religioso judío, son gentiles. Son impuros.

No forman parte del pacto, por lo que existen muchas divisiones en su bando. En lo que respecta a la religión, los judíos adoran a un solo dios, mientras que otros pueden adorar a varios dioses y agregar magia y todo tipo de actividades religiosas a su forma de vida.

A los judíos no les gustaban los gentiles porque eran impuros. Pensemos en los gentiles como no judíos. Pero cuando se trata de los no judíos, pensemos en los griegos.

Ellos eran los ocupantes del mundo. Dirigieron el mundo antes de los romanos. Piense en la relación de amor-odio entre Estados Unidos y Gran Bretaña como alguien que vivió y fue sometido a un lavado de cerebro por el sistema educativo de Gran Bretaña.

Puedo contarles la curiosa dinámica de la relación de amor-odio entre los británicos y los estadounidenses. Por supuesto, el Imperio Británico no existe. Estados Unidos es una superpotencia mundial.

Y hay celos ocultos en el fondo. Así que, cuando hay estadounidenses, los estadounidenses son la gente más horrible. No tienen modales, dirían los británicos.

Hablan muy alto en los restaurantes, no saben decir por favor y todo eso cuando no hay estadounidenses cerca. Los estadounidenses son geniales.

Son bulliciosos, saben expresar su opinión, son maravillosos.

Y empiezas a ver esta relación de amor y odio. Verás, los griegos eran la superpotencia mundial antes de los romanos. Su orgullo fue aplastado cuando los romanos tomaron el poder.

A los griegos no les gustaban tanto los romanos. A los romanos no les gustaban tanto los griegos. Por eso, piensen en una iglesia en la que hay judíos, griegos, romanos y gente de otras partes del mundo.

Pablo dice que, con todas estas diferencias que han traído de la sociedad a la iglesia, para los que estamos en ella ya no existe esa distinción entre griegos y judíos. Volviendo al principio del capítulo uno, les recordé que Pablo se refiere a la iglesia como hermanos. Y les recordó que, de hecho, su padre es Dios.

Así que ahora pertenecen a una nueva familia y ya no existe esa distinción. En el versículo 11, continúa señalando que ni siquiera existen esas distinciones entre circuncisión y circuncisión.

Así que los judíos no deberían causar demasiados problemas como resultado de esto. Los eruditos parecen creer que los falsos maestros que están tratando de causar todas estas conmociones desde adentro provienen de trasfondos judíos. Es probable que tengan el elemento número uno que los distingue de los gentiles.

Nosotros somos circuncidados, y vosotros no. Nosotros somos descendientes de Abraham, y vosotros no. Nosotros somos el pueblo santo, y vosotros no.

Ustedes adoran a más dioses y todo eso. Pablo dice que en Cristo no hay diferencia entre los circuncidados y los incircuncisos. Luego hace una distinción interesante a la que quiero llamar su atención.

Antes de pasar a la decisión entre bárbaros y escitas o entre bárbaros y escitas, permítanme recordarles la cuestión de esclavos y libres. La persona libre es aquella que no es esclava. Un esclavo podía ser comprado, pero un esclavo podía salir de la esclavitud pagando el precio que se utilizó para comprarlo.

La esclavitud, como destacaré más adelante, en el mundo antiguo no se basa en cuestiones raciales. La mayoría de los esclavos son de la misma raza que sus amos, pero existe una clara distinción social entre esclavos y personas libres.

Los libres tenían toda clase de derechos y privilegios que los esclavos no tenían. El mayor deseo de un esclavo es cumplir la voluntad y los deseos de su amo. Pablo dice que no hay diferencia entre el esclavo y el libre.

Pero no se desespere, porque cuando llegemos al final del capítulo tres, veremos una dinámica a la que quiero llamar su atención. Por lo tanto, decir que no existe tal distinción no significa que uno deja de ser esclavo y uno deja de ser libre. Lo que está tratando de decir es que esto no debería ser motivo de discordia en la iglesia.

Bárbaros es otra forma de decir que no eres griego. Y es casi una expresión diminutiva para referirse a los que no son griegos, como bárbaros. Entonces, piensas en alguien a quien alguien más está tratando de humillar, y Pablo dice, sabes qué, no existe ese juego humillante en la iglesia.

En realidad, no hay bárbaros ni escitas. En realidad, se considera al presidente como si fuera un escita. ¿Por qué escitas? Este es el único lugar donde encontramos esa expresión.

Pablo está provocando a la iglesia. Cuando estoy en Ghana, me gusta decir que Pablo dice que no hay diferencia entre los akan y alguien de las tierras de Gomba o Numba en el norte de Ghana porque los akan son orgullosos y arrogantes. Y, en realidad, desprecian a los del norte.

Por ejemplo, yo soy akan y siempre soñé con casarme con una nodna, pero nunca lo conseguí, solo para demostrarle a mi gente que en Cristo las cosas son diferentes. Bueno, resultó diferente.

Sentimientos de arrogancia cuando estoy en Rumania. Me gustaría llamar la atención de mi amigo rumano: es como decir que los rumanos y los gitanos creen que causan muchos problemas; no hay tal distinción entre ellos y los gitanos. Los escitas eran los más bajos de los bajos. Y Pablo dice que incluso en Cristo, esos no deben ser dejados de lado.

Son uno. Para explicarlo, intentaremos explicar el matiz de este escita, porque su origen es de un lugar específico donde la gente, su geografía y su etnia los delatan. Y por eso hay motivos de sobra para mirar hacia abajo.

Diremos que escita se refiere a una persona que vive en Escitia, una región al norte del Mar Negro. La evidencia que tenemos de fuentes antiguas sugiere que, en general, se pensaba que los escitas eran el epítome de la falta de refinamiento y el salvajismo. En otras palabras, eran incultos, incivilizados, oprimidos y todo el mundo debería despreciarlos.

Pablo dice que para los que están en Cristo no hay tal diferencia. Dan puede añadir que el punto es claro una vez más. En Cristo no hay lugar para ningún tipo de desprecio racial, étnico o cultural entre los pueblos y los individuos.

Ni siquiera los escitas, salvajes y repulsivos, están excluidos de los tribunales. En Cristo, corresponde a la comunidad de fe vivir y trabajar juntos y ejemplificar la vida de quienes han recibido a Cristo y están trabajando conforme a lo que han creído en Cristo. Esto me lleva a los versículos 12 al 17.

Póntelo, pues. Póntelo. Ahora que nos hemos quitado, hemos matado, ahora podemos ponernos. Me gusta eso. Quizá debería ponerme la chaqueta.

Así que ahora me he revestido. Me he revestido de ellos como de escogidos de Dios. Esta vez, no de esa ropa vieja y áspera, sino como de escogidos de Dios, santos y amados, de corazón compasivo, de bondad, de humildad, de mansedumbre y de paciencia, soportándonos unos a otros.

Y si alguno tiene queja contra otro, perdónense unos a otros, como Cristo los perdonó a ustedes, así también ustedes perdonen. Y sobre todo, sobre todo, revístanse de amor. Revístanse de amor, que es el vínculo perfecto.

Pónganse ropa. Verán, Pablo enfatizará la necesidad de revestirse, pero ¿cómo les pedirá que lo hagan? No va a ser tan fácil.

En el versículo 12 vemos que él se asegura de establecer su identidad. Les recuerda quiénes son primero antes de realmente pedirles que digan cómo deben ser vistos en público. Revestirse, en esta metáfora, es literalmente revestirse de un carácter, un comportamiento, una perspectiva, un comportamiento que también será visto por el público.

Despojarte de lo viejo y rudo es cambiar tu vestimenta de la manera en que la gente te ve. Ahora, ponerte lo nuevo es transformar tu imagen pública, así como la apariencia pública. Y eso tiene el beneficio de darte honor en la sociedad también, y honor a la comunidad a la que perteneces.

Los desafiará y los enraizará en su identidad. Luego llamará a la responsabilidad mutua para que puedan ser solidarios en la Iglesia. Luego enseñará.

Les pedirá que se enseñen y amonesten unos a otros, que se apoyen mutuamente, si se quiere, y que los desafíen a ser íntegros. Analicemos rápidamente estas cuatro áreas. Un desafío que tiene sus raíces en la identidad.

Él dice que esa es su identidad. Su identidad en realidad tiene sus raíces en su lugar como elegidos de Dios. Son santos o apartados y son amados.

Imagínate trabajar como Presidente de los Estados Unidos y salir a conocer a otras personas como Presidente de los Estados Unidos. ¿Te gustaría conocer a la gente como Presidente de los Estados Unidos con la ropa que usarías por la mañana para ir al gimnasio? ¿O te gustaría conocerlos en pijama solo porque tienes un pijama nuevo y quieres presumir? ¿Será eso digno de quién eres y de lo que representas? El punto de Paul es que no eres común y corriente, y no deberías lucir de esa manera. No eres como solías ser.

Vuestra nueva identidad es la de un pueblo elegido por Dios, apartado y amado. He dicho muchas veces que no podéis dar lo que no tenéis. Sólo podéis dar una parte de lo que tenéis, y una parte de lo que tenéis será una bendición para otras personas.

Si no has recibido amor, no puedes darlo. No puedes fomentar una comunidad y relaciones sólidas si no has experimentado una relación amorosa. Tal vez puedas hacerlo, pero es posible que no lo hagas bien.

El punto de Pablo es que eres especial y que has sido amado. Eres amado, por lo que puedes fomentar esta relación amorosa en la comunidad. Es en ese sentido que hace un llamado a la responsabilidad mutua.

Al observar los imperativos y las instrucciones que dio allí, que haya, esto es lo que quiero que hagas, que haya compasión. ¿Cuál es el contraste? Recuerdas despojarte de la ira, la malicia, la rabia, la calumnia. Esto es lo que debería ser.

Eso es lo que no debería ser. Compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, tolerancia, perdón. ¡Vaya! Algunas de estas palabras son tan ricas que podríamos pasar un día entero tratando de descifrarlas.

La paciencia no es sólo esperar tu turno. La paciencia en este caso implica la actitud de poder estar relajado mientras se espera y, a veces, es la actitud de poder relajarse mientras se espera algo que deseamos o esperamos que suceda pronto. La actitud que se pone en marcha, que dice: "No voy a estar irritable".

No mostraré mis frustraciones a otras personas, pero mantendré mi calma interior mientras espero que eso suceda, lo cual espero. La palabra para resistencia o tolerancia, que es una de esas palabras que me gustan en griego, es la capacidad de recuperarse cuando parece que todo se ha ido. La he utilizado a menudo en términos de fútbol, y lo siento si eres un fanático del béisbol o del fútbol americano, todavía estoy tratando de ponerme al día con las reglas del juego, pero soy un tipo de fútbol.

Yo jugaba al fútbol. Era como jugar en mi equipo, y perdíamos 3-0 y nos quedaban cinco minutos para el final. La capacidad de decir que perdíamos 3-0 y no que terminábamos el partido derrotados.

La fuerza interior y la certeza o fortaleza que nos hacen decir, ¿sabes qué?, podemos reunirnos, o podemos alistar nuestra destreza para trabajar duro y empatar el juego o ganar el juego. Esa capacidad de recuperarse, avanzar y ganar es la palabra griega que se usa para hypomoni . Resistencia o tolerancia, la capacidad de lograr que eso suceda.

Él dice: “Que haya ese espíritu entre ustedes. Que no se rindan demasiado rápido y tiren la toalla”, y luego hablará sobre la compasión. Por si acaso es una palabra que damos por sentada, piensen en los evangelios.

Piensa en la frecuencia con la que en los evangelios Jesús se encuentra con alguien o algunas personas y se nos dice que tuvo compasión de ellas. Otra palabra de esta lista en la que quizás estés pensando puede ser genial cuando alguien te la muestra. Puede que no te parezca genial cuando tienes que actuar en consecuencia.

Es el perdón. Me gusta ver esa palabra en una lista como esta porque sabes lo que significa. Incluso entre los creyentes de Colosas, y también entre los creyentes del siglo XXI, la gente hiere a la gente y la gente ofende a la gente. La gente hace enfadar a la gente y la gente necesita ser perdonada.

En esto, dice Pablo, que haya perdón. Y no debe ser un perdón simple, sino el tipo de perdón que recibimos en Cristo.

Entonces es cuando mereces el castigo por tu mal proceder. El tipo de misericordia que se te mostró es la misericordia y el perdón comparables que se exigen a todas las personas de la comunidad de fe. Pablo seguirá pidiendo algo más, que buscar.

Buscar, asegurarse, trabajar duro, hacer todo, asegurarse de que no haya discordia en la iglesia, sino concordia. En realidad, la gente no está por todos lados peleando y riñendo, causando todo tipo de problemas. ¿Ha experimentado usted realmente discusiones en el ámbito de una iglesia? ¿Ha visto a cristianos en desacuerdo entre sí en una reunión de la junta directiva? O tal vez no lo haya visto.

¿Han visto a un grupo de cristianos sentados en algún lugar tan irritados? ¿Es eso lo que llamarían el nuevo yo? De hecho, si están leyendo Colosenses, ¿es eso lo que identifican con las personas que son apartadas o santas? ¿Quiénes son amados? ¿Quiénes son los elegidos por Dios? Piensen en eso. Pablo dice que está dentro de su poder. Deben buscarlo.

Deberían buscarlo. Y los llama a dejar que el amor los una a todos. ¿Y dónde deberían dejar que la paz de Cristo gobierne? En sus corazones.

Ya sabes, hace muchos años, parece que tengo 100 años, pero hace años aprendí el himno, y no creo que ni siquiera supiera inglés lo suficiente cuando me lo enseñaron. Y la primera estrofa del himno decía así: Paz, paz perfecta.

En este mundo oscuro de pecado, la sangre de Jesús susurra paz. Paz interior. El punto de Pablo es que la paz está aquí, una paz que debe surgir del corazón.

Deja que la paz del Príncipe de la Paz gobierne tu corazón. Y si así sucede, sé agradecido. Sé agradecido.

Que la virtud de la gratitud sea evidente y que la palabra de Cristo habite en vosotros. A medida que hemos estado viendo el capítulo tres hasta ahora, estás empezando a darte cuenta de cómo Pablo está reduciendo el alcance.

Ahora que conocemos la naturaleza de las falsas enseñanzas y que sabemos que Cristo es todo lo que necesitamos y no todo lo que los falsos maestros tienen para ofrecer, tenemos esta responsabilidad. Tenemos la responsabilidad de derribar las barreras étnico-raciales. Tenemos la responsabilidad mutua de desechar la ira y la rabia, de permitir que la inmoralidad sexual y todo lo que está asociado con ella desaparezcan de nuestro medio.

En realidad, deberíamos matarlos y revestirnos como nueva identidad de buenas cualidades que sean dignas de los hijos de Dios. La prueba de ello es que tenemos una responsabilidad mutua en la que vemos compasión, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, tolerancia y perdón.

Donde vemos conquistada la unidad, no la discordia. Donde vemos amor y donde el Príncipe de la Paz ocupa su lugar en los corazones de quienes creen en Cristo Jesús. Y donde la gratitud y la certeza, arraigadas y cimentadas en la palabra de Dios, se manifiestan entre nosotros.

Espero que estés disfrutando de este debate sobre la carta de Pablo a los Colosenses. Espero que también te sientas desafiado a pensar en tu propia vida como cristiano. No he dejado de interiorizar parte de este material a medida que pienso y les enseño.

Me he dado cuenta de que cuanto más hago eso, mejor cristiano soy. Todavía no he llegado, pero estoy creciendo. Espero que en el transcurso de esta conferencia sobre estudios bíblicos sobre las epístolas de la prisión, usted también esté creciendo junto con nosotros.

Muchas gracias por seguir este curso.

Este es el Dr. Dan Darko y su serie de conferencias sobre las Epístolas de la prisión. Esta es la sesión 5. Tome una posición, Colosenses 3.